

NOTAS SOBRE LA RECEPCIÓN DE LA LITERATURA
CANARIA EN LAS REVISTAS CUBANAS
DE LOS AÑOS VEINTE

FÉLIX J. RÍOS
Universidad de La Laguna

En las primeras décadas de nuestro siglo, las revistas se convierten en el vehículo principal de difusión de la literatura hispánica. No vamos a detenernos ahora en la importancia de las publicaciones vanguardistas en aquellos años. Véase, sin ir más lejos, el clásico trabajo de Anthony Leo Geist en lo que toca a la llamada generación del 27. Tampoco pretendemos revisar el estado que presentaba entonces la mayor de las Antillas. Ése es un trabajo que excede nuestras pretensiones. Nos asomaremos a la ventana cubana, al panorama cultural en ese entonces, para detenernos en la minoritaria presencia de la literatura canaria. Porque eso es lo primero que debemos decir: los textos de escritores canarios no son muy frecuentes en las revistas cubanas.

Hemos revisado todos los números de *Atuei* y no hemos encontrado ninguna colaboración isleña. *Atuei* fue una revista «proletaria, revolucionaria y vanguardista» que se publicó en La Habana de noviembre de 1927 al mes de agosto de 1928. De periodicidad mensual (no siempre...) tuvo, como vemos, una efímera existencia. Dirigida por Enrique Delahoz y Nicolás Gamolín, en el primer número aparecerá su ideario. Recogemos los puntos más significativos.

- 3 -

nacidos en la alborada de las reivindicaciones sociales, nos mostraremos como somos: nuevos en el espíritu

- 5 -

en lo estético, negamos toda manifestación que no lleve en sí un interés de mejoramiento colectivo

- 7 -

alzamos nuestra protesta contra los emisarios de wall street i denunciamos la carátula hipócrita de su filantropía bajo la cual ocultan las garras expansionistas

- 8 -

aspíramos a una renovación integral irradiando de nuestro país toda influencia exótica

Se pueden encontrar similitudes ideológicas y estéticas con numerosas revistas de la época. Por ejemplo, y en lo que respecta al caso canario, nos recuerda mucho a *Cartones*.

Hemos revisado también los índices del *Suplemento Literario* del periódico *La Marina* de La Habana. En ese suplemento cultural que se publicó en aquellos años aparece una única mención a un poeta canario, Fernando González (1901-1972). El domingo 24 de abril de 1927, en el apartado titulado «Poetas de ahora», los críticos del *Suplemento* seleccionan varios poemas de su libro de 1923, *Manantiales en la ruta*, publicado en Madrid (y que merecería la reseña de Azorín en el *ABC* del 23 de abril de ese mismo año 1923). El comentario sin firma que acompaña a la selección lo incluye en un grupo de poetas jóvenes canarios que está más cerca de los espíritus cubanos que el resto de la producción lírica de las otras regiones españolas. Entre esos jóvenes, el anónimo comentarista menciona a Claudio de la Torre, a Saulo Torón y a... ¡Salinas! De un plumazo convierte en canario al poeta madrileño. Y añade que Fernando González figura junto a los ya maestros Pérez de Ayala, los Machado, Jiménez, Díaz Canedo y Marquina en la vanguardia literaria de España «no demasiado vanguardista». Esta opinión es similar a la de Ramón Fera, que en *Signos de arte y literatura* afirma que la lírica del poeta de Telde se caracteriza por su intimismo cálido —de hoguera y nostálgico— de manantial. (Fera, 1936:53)

El crítico cubano cita otras obras de González: *Canciones en el alba*, que es su primer libro de poemas, publicado en Gran Canaria en 1918 y *Hogueras en la montaña*, publicado en Madrid en 1924. La selección se compone de los siguientes poemas:

«A mis padres»
 Tenga mi voz la cálida ternura (...)
 «El regreso a la casa»
 El umbral de la puerta de mi casa (...)
 «Palabras de mi Padre»
 Hay que ganar el pan de la familia (...)
 «El barro de mi cuerpo»
 El barro de mi cuerpo
 Se diviniza cuando tú lo tocas (...)

No hemos estudiado otras revistas vanguardistas cubanas en las que quizás se puedan encontrar otras colaboraciones canarias. Hablamos en concreto de dos revistas

habaneras, la *Revista de avances y Hélices* y de *Antenas*, que se editaba en Camagüey. El camino está abierto, sólo queda culminarlo con futuras investigaciones.

Si hemos revisado dos de las revistas más representativas de la colonia canaria en Cuba, *El Guanche* y *Patria isleña*. Tampoco ha sido, en este caso, una revisión exhaustiva porque las publicaciones canarias en Cuba son numerosas. Hubo varias revistas con el nombre de *Islas Canarias*, también existió alrededor de 1915 *Las Afortunadas* y, en Zaza del Medio, el palmero Félix Duarte dirigió en 1922 la revista *Cuba y Canarias* y fundó en 1923 el Liceo Canario.

El Guanche, que fundaran Secundino Delgado y José Guerra en Venezuela entre 1897 y 1898 tuvo una segunda época, como revista quincenal ilustrada, órgano del Partido Nacionalista Canario de Cuba, en La Habana, ya fallecido el ideólogo independentista, de marzo de 1924 a febrero de 1925. En esta segunda etapa fue dirigida por Luis F. Gómez Wangüemert y de la Administración se encargó José Cabrera Díaz, presidente, asimismo, del P.N.C.

Como es lógico, la nómina de poetas canarios es bastante extensa (Bernardo Chevilly, Félix Duarte, Tomás Morales, Nijota, José Pérez Vidal, Alonso Quesada, Domingo Rivero, Saulo Torón, Manuel Verdugo, Antonio Zerolo,...). Nosotros sólo nos vamos a fijar en dos casos que representan a la nueva poesía que se está haciendo en esos momentos en las Islas Canarias.

En el nº 9 de 15 de julio de 1924 destacan la aparición de *una nueva poetisa* de sólo dieciséis años, Josefina de la Torre.

Son sus versos, todavía, los de la adolescencia feliz y risueña, pero de dejos amargos y doloridos.

La revista se hace eco de una crítica o reseña de Margarita Nelken, pero sin citar el origen. Seguramente se trata de un texto de 1917 en el que decía que Josefina (¡con sólo diez años!) *hace versos como podría contarle cuentos a su muñeca*. Reproducen dos poemas, «¡Adiós para siempre/ la niña bonita! (...)» y «Mis dolores se escondían/ en el fondo de mi alma (...)». El segundo lo integrará posteriormente en su primer libro de 1927, *Versos y estampas*.

En el nº 10 de 30 de julio de 1924 publican «El barro de mi cuerpo» de Fernando González y en el nº 16 de 10 de diciembre de 1924 un «Encargo lírico» que reproducimos a continuación.

ENCARGO LÍRICO

Tú que de Canarias vienes
tú que a Canarias te vas,
dale recuerdos al campo
y afectos puros al mar...

Dile a todos los caminos
que no los puedo olvidar:

¡mi corazón fue por ellos
dejando su mocedad...!

Mira: si el campo está verde,
¡lanza sobre él un cantar!
¡Dile que yo se lo envió
del otro lado del mar...!
Fernando González
Madrid, octubre de 1924

El último número de *El Guanche* en su segunda época en Cuba se publica el 28 de febrero de 1925. Con ese número, el diecinueve, se cierra definitivamente una publicación que luego se convertirá en emblemática para los sectores nacionalistas del Archipiélago.

Pasará algo más de un año hasta ver en la calle la revista que supone la continuación natural de *El Guanche*. Hablamos de la revista mensual ilustrada *Patria isleña*, órgano de la colonia canaria de Cuba, que aparece en marzo de 1926, dirigida por el ya conocido Luis F. Gómez Wangüemert.

Esta revista recoge en sus páginas la importante actividad social de los canarios en Cuba, tanto en la capital como en Camagüey, en Cabaiguan o en Zaza del Medio. En el número 27 de julio de 1928 se reproduce un artículo de José Martí de 1892 titulado «Los isleños en Cuba».

También comentan sucesos internacionales significativos. Por ejemplo, en el número 14 de abril de 1927, la redacción muestra su indignación por la pena de muerte a Sacco y Vanzetti, una protesta *que si es humilde, también es rebelde*.

Tampoco descuidan la observación crítica de la política nacional española y canaria en particular. En el nº 17 de julio de 1927 manifiestan en una nota titulada «Nada, nada de *ismos*» su posición respecto a la división provincial y el insularismo. Critican el palmerismo, canarismo y *tenerifismo* (sic) y se inclinan por una Candidatura Única para todo el Archipiélago Canario.

Aparecen trabajos y reseñas de un gran número de intelectuales canarios: Luis Álvarez y Cruz, Diego Crosa, Luis Diego Cuscoy, Félix Duarte, Domingo J. Manrique, José Pérez Vidal, José Tabares Bartlett, Antonio Zerolo,... Nosotros vamos a centrarnos en los nombres de la nueva poesía del momento.

En el número 9 de noviembre de 1926 nos encontramos con un poema en octosílabos de Pedro García Cabrera que había publicado originalmente en la *Gaceta de Tenerife*, el 8 de septiembre de 1926 y que se recoge hoy en el estudio de Nilo Palenzuela (1991:266). Es una composición de aprendizaje, de inspiración modernista y temática existencial. El paso del tiempo se expresa mediante la imagen de la campana que suena en la aldea lugareña. García Cabrera intensifica en estos años el uso de los versos de arte menor a través de composiciones que siguen una estructura tradicional.

«Alma de aldea», escrito en octosílabos, simula una estructura de soneto y presenta además duplicidad de tercetos encadenados. [Palenzuela, 1991:109]

ALMA DE ALDEA

Campanita del lugar,
humilde, clara, sonora,
que das tu risa a la aurora
y al ocaso tu llorar;

humilde, clara campana,
tú me has dicho lo que soy:
un tañer de fiesta... hoy,
y otro de muerte... mañana.

Campanita del lugar,
como una esquila prendida
al pescuezo del misterio,
que pregonas el llegar
de una existencia a la vida
o de un alma al cementerio,

tú pareces predecir,
con tu lengua de gitana,
que entre el nacer y el morir,
es la existencia doliente,
un anhelar siempre ardiente
y dos toques de campana.

Pedro García Cabrera

El número 11 de *Patria isleña*, de enero de 1927 está dedicado a la mujer canaria. En la página 10 se incluye una fotografía de Josefina de la Torre, una *inspirada poetisa*, a juicio del anónimo redactor. En el mismo número publican un soneto de Domingo Rivero, «A don Quijote».

El número 17, de julio de 1927, dedica su portada a Mercedes Pinto, que aparece en una fotografía de la época. En la página 3 se le dedica un comentario sin firma titulado «Una mujer ejemplar». Esta atención se debe a la publicación de la famosa novela de la escritora canaria, *Él*, que después utilizaría Luis Buñuel para una de sus películas, del mismo nombre, en la que analiza el fenómeno de los celos. También aparece reproducida una carta personal de Mercedes en la que se advierte la generosidad de la escritora en su vida. En el número 21 de diciembre de 1927, Mercedes Pinto colabora directamente con la revista mediante un artículo que envía desde Montevideo, donde reside tras abandonar las Islas Canarias. El artículo se titula «Las mujeres y Galdós» y en él se detiene en el análisis de los

personajes femeninos de las novelas galdosianas. Una visión llena, a juicio de la redacción de la revista, de *acendrado y sincero feminismo*.

En el nº 22 de enero de 1928 aparece una foto y un pequeño comentario con motivo de la publicación de *Versos y Estampas* de Josefina de la Torre.

Patria isleña publica su último número, el 31, en diciembre de 1928.

Hasta aquí este primer acercamiento a la recepción de la literatura canaria en Cuba en los años veinte a través de las publicaciones periódicas de la época. Como hemos podido comprobar en las calas realizadas en algunas revistas del momento, la presencia de la literatura canaria es muy escasa y sólo encontramos datos significativos, lógicos dado su origen, en las revistas de la colonia canaria. Incluso en esos casos, la aparición de la joven literatura, de las nuevas generaciones, se limita a unos muy escasos nombres que no son nada representativos de la plural eclosión creativa que estaba aconteciendo en el Archipiélago Canario en aquellos años de la vanguardia.

Bibliografía

- BONET, J.M. (1995): *Diccionario de las vanguardias en España*. Madrid: Alianza.
- FERIA, R. (1936): *Signos de arte y literatura*. Madrid: Edición «El Discreto».
- LEO GEIST, A. (1980): *La poética de la generación del 27 y las revistas literarias: de la vanguardia al compromiso (1918-1936)*. Barcelona: Guadarrama.
- PALENZUELA, N. (1991): *El Primer Pedro García Cabrera*. Las Palmas: Cabildo Insular.
- RODRÍGUEZ PADRÓN, J. (1992): *Primer ensayo para un diccionario de la literatura en Canarias*. Islas Canarias: Gobierno de Canarias.
- SANTANA, L. (1987): *Modernismo y vanguardia en la literatura canaria*. Las Palmas: Edirca.